



MINISTERIOS
KENNETH COPELAND

¡SE FUERTE EN EL SEÑOR!

Apreciado(a) Colaborador(a),

Diciembre de 2020

¡Gloria a Dios, Diciembre ya ha llegado! Esta es sin duda mi época favorita del año, y no solo por la Navidad, aunque disfruto del día especial de Jesús. Sencillamente me gusta el clima frío. Me ha gustado desde que tengo memoria. Así que, cuando la mayoría de la gente se queda en casa, yo disfruto poniéndome la indumentaria de invierno y luego ¡salir a recorrer las calles en motocicleta!

Comencemos esta carta en Josué 1:9:

9 Escucha lo que te mando: Esfuérzate y sé valiente. No temas ni desmayes, que yo soy el Señor tu Dios, y estaré contigo por dondequiera que vayas.

Espera un minuto. ¿Dios lo dijo? Sí, fue Dios. Lo dice en el versículo 1. Si Él le ordenó a Josué que se esforzara y fuera valiente, Él está ordenándonos y esperando lo mismo de nosotros. Por lo tanto este mandamiento se vuelve aún más exigente. “NO TENGAS MIEDO” o “No temas”. ¿Qué se opone al miedo? La fe. Mira la siguiente frase: “Ni desmayes”. La palabra hebrea traducida como *desmayes* también significa “roto” o “despedazado”. En otras palabras: “Te ordeno que no dejes que cualquier cosa te lleve al límite”.

La frase *crisis nerviosa* se me viene a la mente. ¡Espera un minuto! Termina el versículo: «YO SOY EL SEÑOR TU DIOS, Y ESTARÉ CONTIGO POR DONDEQUIERA QUE VAYAS.» ¡Gloria a Dios, eso lo cambia todo! Quien habita en ti es mayor que el que está en el mundo. Debemos recordarlo *siempre*. Él nunca, nunca nos exigiría algo que no podamos hacer. Esa es la vida de la fe. Por ejemplo, en Efesios 6:10 (NTV), Pablo no nos dijo: “Finalmente, hermanos míos, sean fuertes”. No, él nos dijo:

10 Una palabra final: sean fuertes en el Señor y en su gran poder.

Sean fuertes EN EL SEÑOR. ¡Pero espera! No te detengas en ese punto. Dice: “¡y en SU GRAN PODER”! Las personas de fe no tienen crisis. Por el contrario, entramos en Su descanso (Hebreos 4:9-12). Por lo tanto, tu confesión de fe al igual que la mía es: “Lo creo en mi corazón, así que continúo diciéndolo con mi boca: ‘Soy fuerte en el SEÑOR y en Su gran poder’. El Gran Yo Soy es mi fortaleza. Cuando descanso en Dios, Él trabaja por mí. Entonces, ¿por qué debería temer o desanimarme?” ¿Estaba David asustado, consternado o perturbado por el tamaño de Goliat? ¿En lo absoluto! ¿De dónde sacó tanta valentía? ¿Cuál era el fundamento de su seguridad al preguntar: “¿Qué obtengo si lo mato?” ¿Recuerdas lo que le dijo al rey Saúl?

Miremos 1 Samuel 17:32:

32 Entonces David le dijo a Saúl: «Que no se desanime nadie por causa de ese filisteo; este siervo tuyo irá a pelear contra él.»

Ahora el versículo 36:

36 No importa si es un león o un oso, tu siervo los mata. Y este filisteo incircunciso es para mí como uno de esos animales, porque ha provocado al ejército del Dios vivo.

“¡NO ME IMPORTA SU TAMAÑO! ¡EL NO TIENE PACTO CON EL DIOS TODO PODEROSO! ¡YO SÍ!”

Ahora, presta atención a lo que le dijo este adolescente al gigante en su vida:

45 Pero David le respondió: “Tú vienes contra mí armado de espada, lanza y jabalina; pero yo vengo contra ti en el nombre del Señor de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado.

46 Hoy mismo el Señor te entregará en mis manos. Te voy a vencer, y te voy a cortar la cabeza, y los cadáveres de tus compatriotas se los voy a dar a las aves de rapiña y a los animales salvajes. Así en todos los pueblos se sabrá que hay Dios en Israel.”

Es decir: “No estoy solo en esto. Vengo contra ti en el nombre del SEÑOR de los ejércitos, ¡Y HOY EL GRAN YO SOY ME LIBERA!” No es de extrañar que fuera un hombre conforme al corazón de Dios. Él sabía que tenía un pacto con Dios y también sabía que su colaborador de pacto haría Su parte. Tú y yo tenemos un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas.

Dios estaba *con* David; sin embargo, Él está en ti. David vino en nombre de la SEÑOR de los ejércitos. Nosotros nos enfrentamos a nuestros gigantes con más que una honda. ¡Vamos en el poderoso NOMBRE de JESÚS, completamente revestidos con la ARMADURA COMPLETA de DIOS!

Mientras siembras tu semilla de BENDICIÓN este mes, alaba al Dios del cielo. Da gloria, alabanza y honor a Aquel que, hace 2.000 años, envió a nuestro vencedor y campeón, JESÚS, a este mundo. EN ÉL, podemos gritar con seguridad: “¡HOY, LA VICTORIA ES MÍA! ¡SOY UN VENCEDOR! ESTA ES LA VICTORIA ¡QUE SUPERA A LOS GIGANTES EN MI VIDA!”

Gloria y yo oramos y creemos que este será el mejor diciembre que hayas vivido. Pero ¡Cuidado, Goliat! ¡AQUÍ LLEGA EL 2021!

DIOS TE AMA. ¡TE AMAMOS Y JESÚS ES SEÑOR!



Sal. 23	Ef. 1:16-23
Sal. 91	Ef. 3:14-20
Sal. 103	Col. 1:9-11
Sal. 112	1 Ts. 5:23
Sal. 118	Ro. 15:29
Isa. 54	Ro. 15:13
Zac. 9:11-12	

P.D. ¡SIÉMBRALA DE NUEVO! Sé una bendición. Regálale esta carta a un familiar o a un amigo.



